

I. Jugar a leer libros

-una aventura de luz y de lluvia-

Puede parecer un asunto sin importancia pero lograr que un niño disfrute de los libros significa dotarle sin esfuerzo de la mayor herramienta de aprendizaje jamás inventada por el ser humano. Es el acceso a una parte enorme del conocimiento y al vehículo fundamental de relación entre las personas: el lenguaje.

No hacerlo no es ningún drama: no es necesario el gusto por la lectura para ser feliz, y hay, sin lugar a dudas, muchos lectores infelices: afortunadamente, la vida es muy amplia y tiene múltiples facetas desde las que realizarse personalmente. Pero un niño lector tiene ante sí una puerta abierta al infinito. El camino que recorra dependerá de muchos factores pero esa puerta está ya abierta, podrá atravesarla sin esfuerzo, ese mundo le pertenecerá desde el inicio.

Este pequeño ensayo pretende ayudar a los mayores a poner en la mano de sus pequeños esa llave invisible, imprevisible, insegura e incierta pero capaz de abrir las alas de la mente al abrir las páginas de un libro, esa llave mágica que franquea el paso al universo del conocimiento y de la fantasía.

Casi nada ¿verdad?

Bueno, seamos ambiciosos y a la vez realistas. Lo cierto es que esa llave, a la que ahora llamaremos semilla, no la tienen en ninguna herboristería, no está en el catálogo del cerrajero, no se compra ni se vende, no se inyecta, no se aplica en forma de loción, gel o crema, no está colgada en internet ni en un perchero, no tiene que ver -apenas- con el dinero, no es una aplicación, no la garantizan en la escuela, donde a veces se pierde, no es genética ni depende del poder económico de la familia, más bien, como una semilla, brota en el lugar más imprevisible si recibe su tiempo de luz y su dosis de lluvia.

Podríamos decir que depende sobre todo de nuestra voluntad, o mejor dicho, de nuestra buena voluntad y eso a mí me parece maravilloso porque la buena voluntad, los buenos deseos, aunque sean efímeros e irrealizables, son universales. Es esperanzador pensar que todo ser humano es en potencia capaz de generar afecto por los libros en un niño. Sólo tiene que querer.

Pero habíamos dicho que luz y lluvia eran lo necesario para que nazca nuestra semilla de lector. En realidad son dos ideas las que desde mi punto de vista intervienen en la seducción de un niño –casi de un bebé- hacia la lectura. Vamos por orden:

- **La luz:** Para el niño la lectura es el tiempo especial, íntimo, exclusivo, específicamente suyo y del que lo comparte con él. Ese tipo de momento no es fácil encontrarlo en nuestra vida cotidiana, cargados de prisa, estrés, múltiples tareas y responsabilidades. La clave no es darle libros al niño, sino darle cada día ese tipo de tiempo, el tiempo compartido. El libro es, por tanto, una excusa y una oportunidad para compartir tiempo incondicionalmente con él. **La luz no está en el libro sino en el tiempo.**
- **La lluvia:** Para el niño lo importante no es la calidad de la historia, sino la calidez del momento. El momento de lectura es un vínculo amoroso alrededor de las ilustraciones y el lenguaje –nuestra voz- en el que él se está iniciando. En la formación –que no es otra cosa que seducción- de un niño lector la clave está en que, alrededor del momento de lectura y en la lectura misma, lo que se produce es un momento amoroso, es decir, aquello que el niño más desea y necesita. **La lluvia no procede del libro sino del amor.**

Así se explica que el niño necesite leer el mismo cuento infinidad de veces. No busca la sorpresa sino la seguridad de lo conocido, afianzarse en la palabra mil veces repetida y en el abrazo: el lenguaje en el que se inicia, el tiempo íntimo de la lectura y el amor que le es imprescindible para construirse con seguridad.

Pero todo esto es un poco teórico así que vamos a las situaciones reales.

De cero a un año o más, el niño no sabe que un libro sirve para leer. Para él es un juguete, un estímulo global: algo que agarrar, texturas, colores, objetos, páginas que al pasar cambian las imágenes que vemos. Para el niño hay mucho que descubrir: los nombres de lo que aparece, la psicomotricidad fina que nos permite pasar las páginas, identificar y señalar los objetos cuando alguien los nombra, distinguir colores y números, los conceptos básicos que el libro ofrezca: arriba y abajo, verano e invierno, o cualquier otro.

Podemos preguntarnos ¿para aprender “arriba y abajo” es necesario un libro y, por añadidura, leerlo mil veces con el niño?

Evidentemente, no. Pero la realidad es que el objetivo de la lectura con el bebé no es aprender, sino jugar. El objetivo es iniciar al niño en un juego, con un juguete, que le va a acompañar toda la vida, que una vez aprendido “arriba y abajo”, muchos años después, le va a permitir acercarse al Quijote, a la teoría de la relatividad o, si nos ponemos pragmáticos, a unos estudios superiores de gran prestigio en una

universidad terriblemente prestigiosa. Del juego nace el gusto y el gusto produce práctica y habilidad. Llamémoslo, por tanto, jugar a leer, porque leer autónomamente será algo que el niño hará con gusto, esperemos, varios años después.

¿Entonces, en qué consiste jugar a leer con un niño a esta edad?

Primero en mostrarle el objeto, dejarle que lo manipule y examine –podemos ofrecerle libros de cartón, tela o plástico- y eso significa que lo chupe, lo muerda, lo sacuda y lo tire si es el caso. Después puedes ponerte el niño encima, entre tus piernas, y el libro delante de él. Al principio la historia del libro es lo de menos, lo importante es atraer su atención hacia las imágenes que aparezcan. No importa si no terminas el libro, o si el niño se cansa antes de acabarlo, desarrollar afición a la lectura se parece a la maratón, no a los 100 metros lisos. Cada día irá enganchándose un poquito más al juego de leer. No importa si empiezas el libro por el final o si lo miráis al revés, lo importante es que alrededor del objeto que tenéis entre manos se produzca un juego agradable para ambos. Tampoco es necesario leer lo que pone en cada página, la base del juego de leer con los bebés son las imágenes, tú puedes identificar y señalar los objetos o inventar una historia diferente.

A veces creemos que el libro es un juguete cerrado y, en realidad, especialmente en esta edad, permite muchos juegos diferentes: lectura literal, identificar objetos, cantar canciones sobre los personajes, distinguir colores, imitar el sonido de los animales que aparecen, contar unidades, etc. en función del momento madurativo del niño, de sus intereses y de su estado de ánimo.

Hay que acordarse de que el niño no sabe leer, por eso tu voz es una de las herramientas más poderosas para atraer su atención: haz teatro, haz bobadas, imita voces, canta, si eres de mi generación puedes recordar los dibujos de Barrio Sésamo, cada personaje tenía una voz más disparatada, cantaban cada poco, los contenidos eran muy simples, esas eran algunas de las claves de su éxito entre los pequeños.

Otro asunto es ¿cómo elegir un libro para un bebé?

Si somos adultos lectores, del mismo modo que elegimos los nuestros: por recomendación, por autor de nuestro gusto -también los hay en literatura infantil- por referencia –prensa, revistas especializadas, listas en internet- o en la propia librería. Dar con un librero experto en literatura infantil nos puede allanar mucho el camino.

El obstáculo más grande que puede encontrar un adulto lector es su propio prejuicio hacia la literatura infantil, pensar que eso no es literatura, que eso lo hace cualquiera y que uno mismo aprendió a leer hace muchos años leyendo directamente el Quijote y no esas bobadas. Entender que un niño a nuestro cargo, hoy, debe iniciarse en la literatura tal y como lo hicimos nosotros mucho tiempo atrás puede ser, cuando menos, un error tirando a gordo. Hay que distinguir entre saber leer –un 97,7% de la población española sabe-, y desarrollar gusto y afición por la lectura. Lo primero

lo va a aprender, sin lugar a dudas, el 100% de los niños en la escuela. Lo segundo, no. Lamentablemente. Y digo lamentablemente porque el estado de forma de nuestra herramienta de lectura depende en gran medida de cuánto la entrenemos. Es evidente que nadie practica un deporte que detesta.

Pero volvamos al asunto de elegir el libro. En el caso de ser adultos no lectores la cosa cambia, porque posiblemente no estemos seguros de nuestro criterio a este respecto. Entonces lo primero sería buscar una librería, no la sección de libros de un supermercado, simplemente porque en la librería es posible encontrar alguien que haya leído los libros, y en el supermercado, no. Un buen librero es una forma de empezar: en Santander, yo iría a Gil –soportales de la Plaza Pombo- y preguntaría por Mariola.

Si ya nos han ofrecido unos cuantos títulos, desde mi punto de vista lo más recomendable es sentarse en un taburete que tienen allí y leerlos despacio, ver si las ilustraciones nos parecen bonitas, si su temática entra en relación con los intereses de nuestro niño –animales, vehículos, flores, canciones, etc. Evidentemente, si tu niño juega mucho con coches, llévale un libro de vehículos para empezar. A este respecto, la librería es como la tienda de ropa, hojeas, rebuscas, escoges algunas prendas/libros, si te parece bien te lo llevas al taburete/probador y lo lees, lo miras bien por si tiene algún fallo, si no te convence le pides al dependiente/librero que te busque otra cosa en la misma línea pero un poco más entallado a los intereses de tu hijo, que tiene catorce meses y cuando le preguntas cómo hace la vaca dice: muuuuu. En fin, que comprar un libro infantil es como comprar un pantalón, porque te lo puedes probar y ver qué pasa, dado que tardas tres minutos en leerlo. Cuando hayas visto varios, intenta seleccionar unos cuantos de diferente tipo, por ejemplo:

- Uno con solapas: al niño le sirven para aprender a pasar páginas. Incluyen el efecto sorpresa de ver lo que hay detrás, que el niño suele repetir hasta la saciedad. Son efectivos para empezar con bebés.
- Uno con texturas: tocar lo suave, lo áspero, etc.
- Uno con animales y sonidos: identificar los animales y conocer sus sonidos.
- Uno con canciones o rimas sencillas: empezar cantando o rimando.

Ten en cuenta una cosa importante: vas a pasar muchas horas leyendo con tu niño, así que fíate de tu gusto, elige cuentos que te gusten. Al principio de este artículo decíamos que el tiempo y el afecto son más importantes que el libro en sí, pero eso no quiere decir que todos los libros sean iguales, desde muy buenos a muy malos existe toda la gama, el responsable de lo que se lee en tu casa eres tú. A ese respecto, puede suceder que tu niño adore un libro que a ti te ponga enfermo –al mío le encantaba uno con cuarenta y dos dibujos de medios de transporte, entre los que se encontraba el avión cazabombardero y el carro de combate ¿lo habré leído doscientas o trescientas veces? Si es así, toca aguantarse y leérselo otra vez. Poco a poco, aunque no nos damos cuenta, crecen, afinan el gusto y cambian de intereses y de libros.

En la selección de libros que hagas evita el merchandising, todo lo que haga referencia a la moda infantil del momento, derivada del cine, publicidad o la televisión, suelen ser productos de mala calidad. Ese material le va a llegar al niño por otras vías, no lo alimentes más. Si ya ha visto la película y tiene el disfraz del protagonista, no necesita que sus libros también traten sobre eso. Si el niño ve los dibujos de Dora la exploradora, no necesita un cuento con la misma historia, ilustración, vocabulario, visión del mundo, etc. Elige libros diferentes, que aporten variedad al niño. Los niños no saben nada de modas y no tienen ninguna necesidad de seguirlas, si no se la creamos.

Así que ya has elegido cuatro o cinco libros y vas a pagar y piensas: uy, los libros son caros, mejor esperamos a Navidad o al cumpleaños del pequeño para regalárselos...

Yo creo que esa tampoco es la idea: el niño necesita libros como necesita su ropa, su alimentación, sus juguetes básicos. En este artículo se sostiene que el libro va unido al afecto, al tiempo compartido, al amor, y eso no hay que racionárselo. Por eso el libro es menos un regalo puntual, propio de cumpleaños o Navidad, y más un artículo de primera necesidad. No necesita ser envuelto en papel de regalo, igual que no envolvemos una barra de pan.

En caso de no poder afrontar lo que cuestan los libros, -y también pudiendo, cómo no- tendremos que entender que las bibliotecas públicas serán la prolongación de nuestro salón. En Santander, Biblioteca Central, calle Ruiz de Alda, 19, abierta de nueve a nueve. Cuenta con una sala insonorizada para una lectura más ruidosa con niños pequeños y bebés. Puedes leer allí y también sacar en préstamo libros y películas. Hasta que llegaron los últimos recortes abría también los fines de semana y estaba bien surtida. Me parece necesario señalar que -puede que sea para favorecer la lectura entre los ciudadanos - el ayuntamiento ha dispuesto la OLA en todo el aparcamiento circundante, así que mejor ir en autobús. Por lo demás es un espacio muy agradable. Así que si no hay dinero pero hay biblioteca, no hay excusa.

Pero vamos a asumir que hemos decidido hacer el gasto en el lote de libros que decíamos antes y llegamos a casa. Puede pasarnos que no sepamos cómo y cuándo leer con los niños, cómo captar su atención. En esta edad, creo que el libro es tan interesante como tú lo hagas. Confía en tu capacidad para estimular al niño, ten paciencia, persevera sin agobiarle, ofrécele el libro cuando esté tranquilo y descansado, busca el momento propicio para la lectura. Y una cosa importante: disfruta. Disfruta de tu tiempo con él, de sus reacciones, de sus progresos, de sus caras, de lo increíble que resulta leer por octava vez consecutiva el mismo cuento y al terminar volver a oír: ota ve, papá, con los ojos brillándole de emoción como luceros.

También es importante no competir contra estímulos más poderosos, el libro tiene su tiempo, búscalo. Cualquier dispositivo de imagen es inicialmente más atractivo para el niño, busca un momento en que la televisión, tabletas y teléfonos de

la casa estén fuera de su alcance –la gestión de la tecnología doméstica y su uso por los niños es muy importante a este respecto- por ejemplo al llevarle a la cama, y blinda esos minutos alrededor de la lectura como si fueran el bunker que os va a salvar la vida tras la hecatombe nuclear. Si logras generar un ritual de complicidad alrededor de esos minutos, el niño irá colonizando con tiempo de lectura otros momentos del día.

Pero volvamos a las preguntas básicas y así terminamos ya: ¿qué aporta el libro? ¿por qué es bueno para el niño? ¿qué le das cuando le lees?

Cuando juegas a leer con el niño, le das tiempo valioso, atención, que equivale no sólo a cuidado y mantenimiento de necesidades básicas, sino a amor, a afecto, el material con el que se construye la autoestima. Le das lenguaje, palabra y, por tanto, poder. Le das capacidad de concentración, le das conocimiento del mundo, despiertas su capacidad para relacionar ideas, abres su imaginación, avivas su curiosidad, enciendes su necesidad innata de aprender, entrenas su memoria...

Cuando le lees estás emulando al titán Prometeo, que a espaldas de Zeus entregó el fuego a los hombres, un fuego que simboliza la inteligencia, la razón, la civilización. La importancia de ese fuego era tal, que Prometeo fue condenado a una espantosa tortura, para toda la eternidad, por ese acto.

Bien, pues cuando juegas a leer con tu hijo, le estás entregando el fuego.

Casi nada, ¿verdad?

II. Qué comprar, qué buscar en una biblioteca, con qué jugar a leer

Consideremos, en primer lugar, que estas recomendaciones están basadas en mi experiencia personal, la de mi compañera y la de mis hijos, no en un análisis exhaustivo del mercado editorial. Hablo, por tanto, de los libros que constituyen y vertebran el juego de lectura de mi familia y que considero pueden servir a otras.

Por otro lado, incluyo en esta lista los libros que han supuesto experiencias de lectura interesantes para mis hijos. Puede darse perfectamente el caso de que otros niños disfruten más con libros que no hayan sido los favoritos de los míos.

Finalmente, incluyo los libros que considero de calidad –con ellos se produce un disfrute por parte del niño y por parte del adulto- excluyendo muchas lecturas que pueden tener éxito con los niños –cosa meritoria de por sí- pero que en mi opinión no aportan valor al juego de leer.

Al final de la lista de libros comentados incluyo una lista breve con los que en mi opinión son imprescindibles, para una casa o para una biblioteca de aula en una escuela.

Hasta 1 año: libros de cartón, sólidos, para aprender a manejar el libro.

- [Primeras preguntas // Alison Jai // Edelvives](#)
- [Luna // Antonio Rubio y Óscar Villán // Kalandraka](#)
- [Beautiful oops // Barney Saltzberg // Workman publishing](#)
- [Mauro necesita un abrazo // David Melling // Edelvives](#)
- [Los colores // Anne Gutman // Editorial juventud](#)
- [Libros de sonidos // Editorial La osa menor](#)
- [Quiero teta // Keiko Mataka // Mares de leche](#)
- [Cocodrilo // Antonio Rubio y Óscar Villán // Kalandraka](#)
- [La pequeña oruga glotona // Eric Carle // Kókinos](#)
- [Tembo y los otros // Teresa Campos // Oxfam Intermón](#)

Aunque hasta los cinco o seis años el niño no aprende a leer, y jugar a leer consiste en que el adulto lea con el niño, en el primer año el niño necesita manejar libros sólidos para aprender a usarlos. Así pues, estos son libros con páginas de

cartón, adecuados para el periodo en que los niños no pasan ellos mismos las páginas con precisión. Esto no quiere decir que no se le puedan leer libros con páginas de papel, dado que en realidad quien pasa las páginas suele ser el adulto, pero estos pueden manejarlos solos sin romperlos.

En general, todos son libros con ilustraciones llamativas y logradas, especialmente Los colores, Quiero teta y Beautiful oops –este último en inglés. Los libros de sonidos de la editorial Osa menor introducen el factor sonoro –pájaros, transportes, etc.- y el botón donde activar el sonido, que el niño aprenderá a pulsar. Verde, verde, verde y Luna, luna, luna introducen rimas ingeniosas. El primero juega con los colores de manera muy sugestiva. Mauro es un oso entrañable y muestra un amplio catálogo de abrazos. La oruguita glotona, de Eric Carle, es un clásico de la literatura infantil, está editado en varios formatos –cartón, pop-ups- lo incluyo en esta sección porque presenta frutas, alimentos y números, por lo que es adecuado para esta etapa. De este autor veremos otras obras más adelante. Tembo y los otros es un libro claramente escrito para esta etapa: una historia muy básica de una familia de elefantes, con ilustración muy esquemática y unos pocos elementos para identificar, que funciona muy bien a esta edad. Quiero teta es obra de una escritora japonesa, tiene ilustraciones muy expresivas e imaginativas y cuenta una historia relacionada con la lactancia. Es, desde mi punto de vista, el más original, aunque posiblemente sea difícil de encontrar.

A partir de un año: el niño ya no rompe las páginas.

- [Un poco perdido // Chris Haughton // Milrazones](#)
- [Oh Lucas // Chris Haughton // Milrazones](#)
- [Shhhh tenemos un plan // Chris Haughton // Milrazones](#)

Empezamos con los tres libros de Chris Haughton. Especialmente recomendable es Un poco perdido. Personajes muy reconocibles, una historia enternecedora y sencilla, ilustración con estilo personal, repetición de frases que el niño capta enseguida y le permiten una rápida memorización. En segundo lugar, Shhhh tenemos un plan y, por último, magníficamente acabado, al igual que los otros, pero menos redondo desde mi punto de vista, Oh, Lucas.

- [Frederick // Leo Lionni // Kalandraka](#)
- [Nadarín // Leo Lionni // Kalandraka](#)
- [Dónde estás caracol // Susanna Isern // OQO editores](#)
- [Tren de invierno // Susanna Isern // Cuento de luz](#)
- [Pilú pilú // Susanna Isern // OQO editores](#)
- [Muy chiquitín // Debi Gliori & Joyce Dunbar // Timun mas](#)
- [Un libro // Hervé Tullet // Kókinos](#)

Los dos primeros, de Leo Lionni, son sencillos y profundos, cuentan historias muy sugestivas sobre la ayuda mutua, la individualidad de cada miembro del grupo y la necesidad de cooperación. Lionni es uno de mis autores favoritos, cualquier obra

suya merecerá la pena. Los cuatro siguientes también funcionan bien: Dónde estas caracol, Tren de invierno y Pilú-Pilú son de Susana Isern, escritora afincada en Cantabria, y han funcionado muy bien en mi casa -al igual que Oso cazamariposas, que comento después- con historias de animales que afrontan el amor, la amistad y el valor. Susana trabaja con distintos ilustradores por lo que su obra no presenta un estilo visual reconocible. La autora desarrolla encuentros y talleres por la región, lo que puede ser interesante para que los niños puedan asistir a un cuentacuentos. Muy chiquitín es un libro muy tierno sobre osos gigantes y un duende chiquito, que juega muy bien con los distintos puntos de vista desde los que se pueden ver las cosas. La autora, Joyce Dunbar, tiene otro libro interesante, en colaboración con otro ilustrador, que mencionaremos luego: El monstruo que se comió la oscuridad.

Sin título es un libro particular, interactivo, que trata los colores, los números y juega con el lenguaje de forma que las páginas cobran vida, haciendo participar físicamente al niño: es un libro especial. Hervé Tullet, autor de este libro, ofrece en casi todos sus títulos este tipo de libro en el que hay que introducir los dedos, mover las páginas, en definitiva, interactuar.

- [Oso cazamariposas // Susanna Isern & Marjorie Pourchet // OQO Editora](#)
- [Crictor // Tomy Ungerer // Kalandraka](#)
- [El artista que pintó un caballo azul // Eric Carle // Kalandraka](#)
- [De los pies a la cabeza // Eric Carle // Kókinos](#)
- [El pez arco iris // Marcus Pfister // Beascoa](#)
- [A qué sabe la luna // Michael Grejniec // Kalandraka](#)
- [Una casa a la medida // Petr Horáček // Editorial Juventud](#)
- [¿Seguro que crecerá? // Debi Gliori // Timunmas](#)

El artista que pintó un caballo azul y De los pies a la cabeza de Eric Carle, autor del que ya hemos hablado, son libros visualmente muy potentes, con muy poco texto y, en el caso del primero, surgido de una interpretación de las pinturas de animales de un pintor expresionista alemán, Franz Marc, muy recomendables. A qué sabe la luna y El pez arco iris son libros muy conocidos y ambos funcionan muy bien. El primero cuenta la historia de los animales que colaboran para llegar a la luna y el segundo habla de un pez hermoso que aprende el placer de compartir sus bienes. El oso cazamariposas, de cuya autora ya hemos hablado, es un cuento de un oso que salva mariposas en el lago desde su barca y que finalmente es rescatado por miles de ellas, es una historia imaginativa y bien contada. Crictor y Una casa a la medida son historias logradas, que han tenido éxito en mi casa, aunque no me entusiasman como los otros. Por último ¿Seguro que crecerá? cuenta la historia de una familia de conejos hortelanos cuya hija pequeña se empeña en sembrar un ladrillo para cosechar una casa. La perseverancia de la pequeña hace del cuento un relato entrañable que es unos de los preferidos de mi hija pequeña.

A partir de dos años: las historias y el lenguaje son más complejos. Estos libros tienen un recorrido más amplio. Un niño de cuatro o cinco años puede seguir jugando a leer con ellos.

- [Lobo grande y lobo pequeño // Nadine Brun-Cosme // Miao](#)
- [La ovejita que vino a cenar // Steve Smallman // Beascoa](#)
- [Un secreto del bosque // Javier Sobrino // OQO editora](#)
- [¿Qué viene después de mil? // Anette Bley / Takatuka](#)
- [El árbol de los recuerdos // Britta Teckentrup // Nube ocho](#)
- [El cuento de la hormiguita que quería mover las montañas // Michael Escoffier // Kókinos](#)

Lobo grande y lobo pequeño expone la relación entre dos lobos que podrían ser hermanos, por lo que puede ser interesante para explicar a un niño la llegada de un hermanito, trata la envidia, el miedo: me parece muy bueno. La ovejita que vino a cenar es un libro divertido, con ilustraciones cómicas y una historia bonita jugando con los estereotipos de lobo y oveja. El secreto del bosque es un libro sobre el amor incomprendido por el bosque entre dos animales de distinta especie. Es un libro que resuelve con dulzura un tema difícil de tratar a esta edad, por lo que creo que tiene especial mérito su calidad. El escritor es Javier Sobrino, también de Cantabria. Qué viene después de mil y El árbol de los recuerdos tratan el tema de la muerte. Con estilos distintos, aportan ideas útiles a la familia cuando los niños empiezan a interesarse por la muerte –en torno a los tres años- y pueden ayudar al adulto a hablar de la muerte con naturalidad: son buenos libros y tienen esa utilidad añadida. La hormiguita que movió la montaña presenta una historia realista -a diferencia de la mayoría- circular, sorpresiva y bien contada. Es un cuento en el que se cuenta un cuento. La ilustración no es mi favorita pero el cuento es muy bueno y funciona muy bien.

- [Voy a comedte // Jean-Marc Derouen // Kókinos](#)
- [Yo, el lobo y las galletas de chocolate // Delphine Perret // Kókinos](#)
- [Oso quiere contar una historia // Philip C. Stead // Océano](#)
- [El oso con la espada // Davide Calí // Barbara Fiore](#)
- [Adivina cuanto te quiero // Sam McBratney // Kókinos](#)

Quiero comedte es un libro cómico sobre un lobo que no pronuncia la “r”. Permite una lectura muy teatral y resulta divertido. La historia no es especialmente redonda pero la dramatización del relato es muy jugosa. Yo, el lobo y las galletas de chocolate es un libro diferente al resto, primero porque la historia que cuenta es mucho más amplia en el tiempo, segundo porque, pese a ser breve, esta dividido en capítulos, tercero porque su formato es de cómic con viñetas en vez de grandes páginas ilustradas. Por otro lado, la historia es muy atractiva para los niños, narrada en primera persona por el niño protagonista, de nuevo juega con el estereotipo del lobo, pero en este caso lo ilumina desde el punto de vista de la amistad con el niño. Es un libro innovador e inteligente: muy recomendable. Oso quiere contar una historia

me gusta mucho por sus dibujos, ese oso adormilado justo antes de hibernar, que quiere contar un cuento a sus amigos pero estos no tienen tiempo para oírle porque se acerca el invierno y tienen que hacer sus preparativos. La historia es sencilla pero el cuento es tierno y bonito. El oso con la espada es uno de mis libros favoritos. Primero por su historia, en la que se plantea el uso de la fuerza, las consecuencias de nuestros actos, la justicia, el perdón. Segundo por sus ilustraciones, que parecen salirse de las páginas, ricas, expresivas, simbólicas. Es un libro muy bueno, que plantea cuestiones morales al niño. Adivina cuánto te quiero es un libro precioso además de un auténtico éxito de ventas en todo el mundo, cuya historia expresa la medida del amor de forma muy original.

- [Yo mataré monstruos por ti // Santi Balmes // Principal de los libros](#)
- [El monstruo que se comió la oscuridad // Joyce Dunbar // Barbara Fiore](#)
- [A todos los monstruos les da miedo la oscuridad // Michäel Escoffier & Cris Di Giacomo // Kókinos](#)
- [Donde viven los monstruos // Maurice Sendak // Kalandraka](#)
- [El pacto del bosque // Gustavo Martín Garzo // El jinete azul](#)
- [Hijito pollito // Marta Zafrilla // Cuento de luz](#)

En este grupo tenemos cuatro buenos libros, adecuados para tratar con los niños el tema del miedo. Yo mataré monstruos por ti y El monstruo que se comió la oscuridad son dos muy buenos libros, que además nos van a permitir reírnos, quitar importancia y, en definitiva, trivializar los miedos propios de la edad –oscuridad, ruidos, soledad. Ambos libros permiten reflexionar sobre los miedos y ayudan a reírse poco a poco de ellos, sin duda una forma efectiva y no traumática de superarlos. El segundo cuenta con originales ilustraciones de Jimmy Liao. A todos los monstruos les da miedo la oscuridad es un libro oscuro en su ilustración pero muy sugerente en cuanto a su historia, que relata el miedo desde el punto de vista de los monstruos: al empatizar con el miedo que padecen los monstruos el niño trivializa el suyo propio. Por último, Donde viven los monstruos es un clásico de 1963, con dibujos grotescos y una historia fresca e irreverente. Con otras temáticas tenemos El pacto del bosque, que es obra del novelista español Gustavo Martín Garzo, y es una historia muy bonita de unos conejos y una loba, siendo los conejos un trasunto de dos niños hermanos que escuchan la historia que les cuenta su madre. En Hijito pollito tenemos a un pollito que cuenta en primera persona y con completa naturalidad su experiencia como hijo adoptivo de una gata. Es un libro divertido y atrevido en el que el personaje del pollito construye su identidad sin miedo a lo que piensen los demás y que pone en valor el ser diferente. Muy fresco y muy recomendable.

A partir de dos años: Obras no literarias. Enciclopedias, libros sobre animales, temáticos y obras de consulta:

- [Inventarios ilustrado de animales // Virginie Aladjidi // Kalandraka](#)
- [Inventario ilustrado de los mares // Virginie Aladjidi // Kalandraka](#)

- [Inventario ilustrado de animales con cola // Virginie Aladjidi // Kalandraka](#)
- [Inventario ilustrado de los árboles // Virginie Aladjidi // Kalandraka](#)
- [Enciclopedia completa de los animales // VV.AA. // SM](#)
- [Animales // Pittau & Gervais // SM](#)

Los niños juegan a leer usando sobre todos las imágenes, por eso los libros de animales –casi cualquier tipo de enciclopedia infantil o juvenil con muchas imágenes- les encantan y son capaces de aprenderse infinidad de especies de animales vivos y extintos. A este respecto me parece importante tratar a los niños con respeto intelectual: los niños son niños pero no son tontos, tienen una memoria prodigiosa, una curiosidad innata y una gran necesidad de saber, de explicarse el mundo que les rodea. Podemos ayudarles a entender el mundo con información atractiva, adaptada a su nivel de comprensión y, sobre todo, cierta, usando libros que reúnan esas características como es el caso de los cuatro inventarios que tenemos arriba. Si al niño le gustan los animales, cómprale libros de calidad, que le permitan transformar su juego en conocimiento lo más veraz posible. A este respecto, cuando el niño empieza a desarrollar intereses concretos, es muy útil la visita periódica a la biblioteca y empezar a manejar la sección de enciclopedias infantiles y juveniles –de las ciencias naturales, de los dinosaurios, de los dragones, de mamíferos extintos, de lo que sea que llame la atención al niño. Son un tipo de libro muy distinto del volumen de literatura infantil del que venimos hablando hasta ahora y sirven para vincular al niño no solo con la fantasía y la narración, sino con el conocimiento, la realidad, el ecosistema en el que vive –qué es la lluvia, qué es un tsunami, dónde están los planetas- todo lo que le rodea y que va a empezar a surgir en forma de pregunta y de “¿por qué..?” Y una cosa es segura: si le interesa un tema y jugáis a leer con él sobre ese tema, aprenderá más y más rápido que el adulto. El caso es que la biblioteca ofrece una enorme variedad de este tipo de publicaciones, y no obliga a comprarlas.

Volviendo a la lista, los cuatro primeros títulos anteriores son idénticos en su composición y estructura, basada en dibujos hechos a mano con tinta china y acuarela y una breve pero precisa descripción del animal o planta dibujados. Evidentemente, el [Inventario de árboles](#) es mas difícil que el de animales, simplemente porque son más difíciles de distinguir, pero los cuatro volúmenes funcionan muy bien y es realmente impresionante cuánto pueden aprender los niños sobre su objeto de interés. Recordemos que ellos no leen la información, lo que les obliga a recordarla: el ejercicio de memoria es enorme.

Por otro lado tenemos la [Enciclopedia completa de los animales](#), de SM, llena de fotos y breves descripciones de animales de todos los órdenes. Se trata de un libro que nos llegó en forma de regalo y en el que personalmente tenía muy poca confianza, y sin embargo ha habido temporadas en que ha sido uno de los más leídos en mi casa. No es un libro pensado para niños tan pequeños pero es uno de esos casos en que un libro para mayores funciona fenomenal con pequeños. Creo que parte de su éxito radica en que permite al niño que juega a leer manejarse autónomamente debido a la abundancia y variedad de fotos y especies.

También de SM, tenemos Animales. Es un libro muy grande, lleno de solapas y dobleces de donde salen animales, siluetas y huellas. Visualmente es muy potente y para los niños es muy atractivo.

Finalmente podemos decir que por casa han pasado muchos otros libros de animales de todo tipo, de pegatinas, separados por hábitats, sobre los felinos, etc. Los niños han devorado todos ellos, los buenos –que he incluido en esta lista- y los malos. Creo que en una biblioteca infantil debe haber también muchos libros que hacen su función temporalmente y después no tienen nada más que decir. No sé muy bien en qué consiste, pero tienen su espacio y los niños encuentran en ellos cosas que el adulto no ve. Pienso que mientras no sean dañinos, redundan en beneficio del futuro lector.

- [Érase un viejo mono que se trago una rana // Jennifer Ward // Ediciones Fortuna](#)
- [El pirata pata de lata // Oli & Ramón Trigo // Kalandraka](#)
- [Siempre te querré, pequeñín // Debi Glory // Timun mas infantil](#)
- [La siesta del Dufresaurio // Alfredo Copeiro // Descrito ediciones](#)

Estos cuatro volúmenes son libros de rimas. Las historias no son especialmente buenas pero permiten una lectura muy divertida para los niños, debido a su ritmo y a la repetición. No tienen mucho recorrido pero son muy exitosos inicialmente. El último de ellos, La siesta del Dufresaurio, suma al formato basado en la rima una historia muy imaginativa e interesante. Es el mejor de los cuatro y muy recomendable.

- [Calvin can't fly // Jennifer Berne & Keith Bendis // Sterling Children's Books](#)
- [Room on the Broom // Julia Donaldson // Pan books LTD](#)
- [The gruffalo // Julia Donaldson // Macmillan Pub LTD](#)
- [Enormous elephant // Mwenye Hadithi // Hodder Children's books](#)
- [Greedy zebra // Mwenye Hadithi // Hodder Children's books](#)
- [Awkward aardvark // Mwenye Hadithi // Hodder Children's books](#)
- [Bumping buffalo // Mwenye Hadithi // Hodder Children's books](#)
- [Lazy lion // Mwenye Hadithi // Hodder Children's books](#)
- [Baby Baboon // Mwenye Hadithi // Hodder Children's books](#)
- [Zzzz a book of sleep // Il Sung Na // Meadowside children's books](#)

Los siguientes libros son libros en inglés. Son libros muy útiles si tenemos una familia bilingüe pero sirven igual si no, porque no requieren al adulto un nivel de idioma demasiado alto y todos ellos son buenos libros. Se puede jugar con ellos en inglés o traducirlos sobre la marcha. Sirven para mostrar al niño que existen otros idiomas y que puede seguir la historia sin entender todas las palabras. Una vez que el niño la conoce, es capaz de seguirla sin dificultad porque la mayor parte de su relato interno

se basa en las ilustraciones. Los tres primeros son, además, libros excelentes, con historias muy bien contadas e ilustraciones sugestivas.

Los cinco siguientes son historias africanas sobre animales de la sabana, que explican mediante una especie de mito las características del animal del título. Están muy bien.

Por último, Zzz, a book of sleep, es un libro magníficamente ilustrado por Il Sung Na, autor surcoreano. Es un libro muy bonito que cuenta una historia sobre el sueño. También está editado en español.

- [Los pájaros // Germano Zullo & Albertine // Libros del zorro rojo](#)
- [En el silencio del bosque // Cristina Pérez Navarro // A buen paso](#)
- [Robinson cruasán // Salva Rubio // Thule ediciones](#)
- [De boomhut / The treehouse // Marije Tolman & Ronald Tolman // Lemniscaat](#)
- [Harold y el circo // Crockett Johnson // Ediciones Jaguar](#)
- [Ladrón de gallinas // Beatrice Rodríguez // Libros del zorro rojo](#)

Estos seis libros comparten un punto de partida que me parece muy interesante para jugar a leer con los niños: no tienen texto, el relato es completamente visual y el adulto es el encargado de interpretar la ilustración y contarla con sus palabras. Eso supone una gran libertad, la posibilidad de cambiar la narración cada vez que contamos el cuento y también permite al niño jugar a leer sólo una vez que conoce la historia. Los pájaros es un cuento delicioso sobre un hombre dedicado a liberar pájaros que se enfrenta al reto de enseñar a volar a un pajarito que no sabe salir de la camioneta y volar solo. Este cuento tiene texto pero es un poquito abstracto y funciona fantásticamente si el adulto describe las imágenes y deja que la historia se desarrolle sobre la ilustración. En el silencio del bosque es un cuento sobre una niña que se pierde en el bosque y conoce a un oso que la ayuda. Al final del cuento resulta que la niña es en realidad el personaje del libro que el oso está leyendo a su amigo, el pajarito. Está muy logrado y es otro libro de referencia para mi hija de dos años y medio. Robinson Cruasan es un cómic que interpreta la vida del célebre náufrago en clave de humor. Es un libro más largo y complejo pero muy bien ilustrado y la historia tiene muchos matices. Para niños a partir de tres años puede ir muy bien. De Boomhut es un libro holandés, pero como no tiene texto esto no es importante. Se trata de un libro con ilustraciones muy sugerentes y una historia no muy definida, pero que permite una descripción de las imágenes muy atractiva para el niño. La ilustración es tan buena que genera una historia simplemente describiendo lo que aparece en las páginas. Harold y el circo es un libro precioso de un niño que pinta su paso por el circo con su lápiz. Es muy original. Por último, Ladrón de gallinas es la historia de una gallina raptada por un zorro, que acaba enamorándose de éste, para tristeza del gallo que les persigue. Es divertida y la historia fluye con naturalidad. De los seis es el menos brillante pero en parte eso es porque los cinco primeros son realmente excelentes.

A partir de cuatro años: libros que podrían leer autónomamente niños de hasta doce años pero que, jugando a leer, pueden atrapar a niños mucho más pequeños.

- [Mowgli \(adaptación de El libro de la selva\) // R. Kipling y J. Brax // Edelvives](#)
- [El tesoro de Barracuda // Llanos Campos Martínez // SM](#)
- [Cómo entrenar a tu dragón // Cressida Cowell // SM](#)

Mowgli es un libro muy bueno, para niños, jóvenes y adultos. La idea del volumen pasa por vertebrar en una única historia todos los cuentos de Kipling en los que aparece el personaje de Mowgli, dando continuidad a la historia y respetando al máximo los textos originales. Las historias son a veces duras pero hermosas. Una ventaja de este libro es la película El libro de la selva, de Disney, 1967, poco fiel a los textos pero muy fresca y con una banda sonora magnífica. Si los niños conocen y disfrutaron la película, acercarlos después a este texto, muy bien ilustrado además, será fácil. La forma inicial de jugar a leerlo sería dividir la lectura por capítulos, al final el niño pedirá otro y otro más y luego tendrá algunos favoritos. El lenguaje y muchas escenas se sitúan ya en la madurez literaria, es un libro para jóvenes que pueden disfrutar mucho niños de a partir de cuatro años, más o menos. Si a nuestros niños les gustan los animales, este texto es más atractivo aún porque sus personajes son el oso, la pantera negra, el tigre, el elefante, los lobos, el chacal, etc.

El pirata barracuda y Cómo entrenar a tu dragón son novelas infantiles, casi juveniles, pero sus argumentos y lenguaje son más difíciles –aparece el humor, la ironía, las tramas más enrevesadas. La primera es un muy buen libro, la segunda no me entusiasma pero como da origen a una saga de películas con el mismo título y gran éxito en mi casa, se ha leído bastante. En mi opinión la película primera es mucho mejor que las novelas y que su secuela.

- [Mitología // Lady Hestia Evans // Montena](#)
- [Mitos y leyendas // Neil Philip // Celeste](#)

Por último me gustaría incluir en esta sección diversos libros con la mitología griega como tema. Desde muy pequeños, las historias de la Ilíada, la Odisea, Trabajos y días y, en general, muchas de las historias del mundo griego clásico, son cuentos muy atractivos para los niños. Lo mismo cabría decir de muchos de los relatos de la Biblia. Ambas tradiciones ofrecen algunos de los textos contrastadamente más exitosos de la historia de la literatura. Son, además, historias muy dadas a la narración oral. La forma de introducir este tipo de cuento es un poco diferente porque estos libros no están pensados para niños, requieren adecuarlos a su edad y madurez, pero una vez hecha esa adaptación, el interés de los niños por sus personajes e historias es muy grande.

A este respecto quiero terminar este artículo señalando que el juego de leer es una actividad abierta, que se construye desde la imaginación, la creatividad, el

lenguaje, la ilustración, la libertad y el amor. En ese sentido hay que insistir en que se pueden usar libros o contar historias oralmente, se pueden contar historias que conocemos o inventarlas, se pueden crear cuentos de situaciones reales o mitológicas, se pueden cantar historias o poemas, cualquier narración es válida si el momento elegido y nuestra disposición confluyen en el clima adecuado. Todo eso depende de nosotros, los adultos, los niños, en definitiva, quieren que les abracemos con palabras, que amorosamente les regalemos el tesoro del tiempo compartido, que encendamos la luz que brilla en las historias, que les ayudemos a soñar, a volar, a crecer. Y para eso los cuentos ayudan, no lo dudes.

15 libros imprescindibles

- Y el baúl en un castillo
- Un libro
- Quiero teta
- El artista que pintó un caballo azul
- Un poco perdido
- Nadarín
- Los pájaros
- La hormiguita que movió la montaña
- Adivina cuánto te quiero
- Lobo grande y lobo pequeño
- El oso con la espada
- De boomhut / the treehouse
- Inventarios ilustrado de animales
- Yo, el lobo y las galletas de chocolate
- Mowgli

Y basta.

Pablo Escribano Ibáñez.
Profesor de Lengua y Literatura en el IES Marismas,
Santoña.